

Estrategias para pruebas educativas para niños con CdLS

Por Shelly Champion, M.Ed, Copresidente del Comité de desarrollo profesional de la Fundación CdLS

Antes de que un niño pueda recibir educación especial y los servicios relacionados de un distrito escolar por primera vez, se le debe realizar una evaluación individual para ver si tiene alguna discapacidad y si es elegible para recibir una educación especial tal como se define en la Ley para la educación de los individuos con discapacidades (IDEA, por sus siglas en inglés). Se debe obtener el consentimiento parental por escrito antes de que se pueda realizar la evaluación. La evaluación se hace para recopilar información que determinará las necesidades educativas del niño y guiará la toma de decisiones sobre una programación educativa adecuada para el niño. Las pruebas y evaluaciones tienen que ser válidas y fiables, administradas por examinadores capacitados y dadas en el modo primario de comunicación del niño. Después de la evaluación, la escuela le proporcionará una copia del informe de la evaluación.

Los estudiantes con el Síndrome de Cornelia de Lange (CdLS, por sus siglas en inglés) demuestran una gran variedad de manifestaciones físicas y cognitivas. Se puede elegir entre muchas evaluaciones, en función de las habilidades y necesidades del niño. Hay varias cosas para considerar: la capacidad lingüística del niño y su modo de comunicación, sus habilidades físicas y su temperamento.

La evaluación debe examinar todos los ámbitos relacionados a la discapacidad del niño, como:

- Salud
- Visión y audición



- Estado social y emocional

- Inteligencia y estilo de aprendizaje
- Habilidades comunicativas
- Destrezas motrices finas y gruesas
- Fortalezas, preferencias y necesidades

Las pruebas en si no proporcionarán una visión comprensiva ni del rendimiento de un niño ni de lo que sabe. Solo se puede obtener una visión completa de las fortalezas y debilidades de un niño mediante la recopilación de datos por una variedad de estrategias formales e informales (observaciones, entrevistas con profesores y familia, etc.).

Una evaluación completa conlleva el uso de pruebas de inteligencia, rendimiento académico y comportamiento adaptivo (destrezas vitales cotidianas, habilidades comunicativas y sociales). La evaluación debe identificar las necesidades del niño en otros ámbitos como: el habla y lenguaje, la terapia ocupacional y fisioterapia, y la necesidad de tener tecnología de asistencia o servicios de transición.

Las pruebas de inteligencia pueden darle indicaciones sobre el funcionamiento cognitivo del niño. Dichas pruebas son importantes para establecer expectativas realistas de las habilidades del niño. Las pruebas de inteligencia miden destrezas diferentes, como:

- El razonamiento verbal y vocabulario: pensamiento con palabras
- El razonamiento fluido: uso del lenguaje para resolver problemas desconocidos
- Las habilidades espaciales-visuales y motrices-visuales; pensamiento con fotos, diseños y manos



- La memoria a corto plazo y memoria de trabajo
- La memoria a largo plazo y recuperación: retención de información factual y recuperación de memoria
- La velocidad de procesamiento: toma de pequeñas decisiones rápidamente con un lápiz en la mano

Unos ejemplos de pruebas de inteligencia son:

- La escala de inteligencia Wechsler para niños (*Wechsler Intelligence Scale for Children, WISC- IV*) de 6 a 16 años
- La escala Wechsler preescolar y primaria (*Wechsler Preschool and Primary Scale, WPPSI*) para niños de 2.6 a 7.7 años
- La prueba Wechsler de inteligencia (*Wechsler Adult Intelligence Test*) para personas de 16 años de edad como mínimo. Las pruebas de inteligencia deben permitir al niño que demuestre sus habilidades sin penalización por sus discapacidades. Estas pruebas de inteligencia pueden omitir las habilidades del lenguaje expresivo y/o motrices-visuales. La escala WISC-IV depende de la habilidad verbal del niño. Si un niño tiene una habilidad de lenguaje oral débil, la prueba que se use no requerirá el uso de las habilidades del lenguaje expresivo.

Unos ejemplos de pruebas de inteligencia no verbales son:

- La prueba de comprensión de inteligencia no verbal (*Comprehension Test of Nonverbal Intelligence, CTONI-2*)
- La escala Leiter internacional de desempeño (*Leiter International Performance Scale, Leiter-3*)
- La prueba Naglieri de habilidad no verbal (*Naglieri Nonverbal Ability*)



Test, NNAT2)

- La prueba de inteligencia no verbal (*Test of Nonverbal Intelligence, TONI-4*) Las pruebas de aptitud académica miden las habilidades de lectura, lenguaje escrito y matemáticas del niño. Para niños con CdLS, es importante elegir las subpruebas adecuadas y que estén administradas individualmente, a lo largo de un período de tiempo para evitar fatiga.

Unas pruebas de aptitud usadas habitualmente son:

- Woodcock Johnson
- Woodcock Munoz
- La prueba Kaufman para aptitud académica (*Kaufman Test of Educational Achievement*)
- Las pruebas Peabody para aptitud individual (*Peabody Individual Achievement Tests*)
- La prueba de aptitud de amplio alcance (*Wide Range Achievement Test, WRAT*)
- La prueba Brigance de inventario comprensivo de habilidades básicas (*Brigance Comprehensive Inventory*)
- Bender Gestalt
- La prueba Gray de lectura oral (*Gray Oral Reading Test*)
- La evaluación diagnóstica Key-Math-3 (*Key-Math-3 Diagnostic Assessment*)



Pruebas con temas múltiples:

- La prueba Kaufman para aptitud académica (*Kaufman Test of Educational Achievement*, KETA-II)
- La prueba Wechsler para aptitud individual (*Wechsler Individual Achievement*, WIAT-III)
- Las pruebas Woodcock-Johnson III de aptitud (*Woodcock-Johnson III Tests of Achievement*, WJ III ACH)

Pruebas de tema único:

- Las pruebas Gray de lectura oral (*Gray Oral Reading Test*, GORT-5)
- La prueba comprensiva de procesamiento fonológico (*Comprehensive Test of Phonological Processing*, CTOPP2)
- Las escalas de lenguaje oral y escrito (*Oral and Written Language Scales*, OWLS-II)
- Las pruebas de lenguaje escrito (*Tests of Written Language*, TOWL_4)
- La evaluación diagnóstica Key-Math-3 (*Key-Math-3 Diagnostic Assessment*)

Las habilidades del lenguaje y habla:

Una evaluación del habla y el lenguaje evaluará las habilidades receptivas y expresivas del niño, entre las que se incluyen: la audición, la expresión oral, el vocabulario, la sintaxis, la semántica, el lenguaje no literal y abstracto, y la articulación del habla. Las evaluaciones del habla y el lenguaje se deben administrar por un fonoaudiólogo (SLP, por sus siglas en inglés). Unos ejemplos de pruebas son: La evaluación clínica de los rasgos fundamentales



del lenguaje (*Clinical Evaluation of Language Fundamentals*, CELF-5), Las escalas del lenguaje oral y escrito (*Oral and Written Language Scales*, OWLS- II), La prueba Peabody de vocabulario con fotos (*Peabody Picture Vocabulary Test*, PPVT-5) y La prueba Goldman-Fristoe de articulación (*Goldman-Fristoe Test of Articulation*, GFTA-2). Las evaluaciones auditivas, visuales, motrices-visuales y de procesamiento sensorial pueden determinar si existe un trastorno de procesamiento en cada uno de los sentidos o en una combinación de ellos. Estas evaluaciones deben realizarlas terapeutas ocupacionales o fisioterapeutas capacitados en los trastornos de integración sensorial. Unos ejemplos de estas evaluaciones son: La prueba Berry Buktenica de desarrollo para la integración motriz-visual (*Berry Buktenica Developmental Test of Visual Motor Integration*), La prueba de percepción visual no motora (*Motor Free Visual Perception Test*) y La prueba de desarrollo de percepción visual (*Developmental Test of Visual Perception*). La evaluación de comportamiento adaptivo prueba las destrezas requeridas por un niño para poder vivir de manera segura e independiente en la sociedad. Las escalas del comportamiento adaptivo adecuado se deben elegir teniendo en cuenta el caso de cada niño. Una evaluación útil es la Prueba Vineland de escalas del comportamiento adaptivo. Una evaluación del comportamiento funcional (*Functional Behavior Assessment*, FBA) se usa para entender los comportamientos del niño y el propósito que tienen, y desarrollar un plan de intervención de comportamiento. Las evaluaciones de transición son un paso necesario para adolescentes con CdLS a partir de los 14 años para ayudarles a establecer metas para su futuro. Estas evaluaciones incluyen:

- El cuestionario de las capacidades para la supervivencia (*Street Survival Skills Questionnaire*, SSSQ)
- La prueba Brigance de inventario de destrezas de transición (*Brigance Transition Skills Inventory*, TSI)



- Las escalas Enderle-Severson de calificación de transición (*Enderle-Severson Transition Rating Scales*, ESTR)
- El inventario COPS de interés con fotos (*COPS Picture Interest Inventory*, COPS-PIC)
- El inventario de interés vocacional sin lectura (*Reading-Free Vocational Interest Inventory*, R-FVII)

Asimismo, un buen recurso para los padres es *All About Tests and Assessments (Todo sobre pruebas y evaluaciones*, solo en inglés), por Melissa Lee Farrell, Ph.D., SAIF, Pamela Darr Wright, MA, MSW, y Peter W.D. Wright, Esq. (WrightsLaw)

En resumen, los niños con CdLS pueden ser difíciles de someter a pruebas debido a su amplio rango de habilidades y sus discapacidades físicas, cognitivas y de desarrollo. Es importante examinar cada niño individualmente, sus necesidades e identificar cuál es la meta de las pruebas: valorar, evaluar o monitorizar el progreso.

Reaching Out: Primavera de 2016

